

# Especial / Transición Energética

## El gas, un componente vital para la transición energética

Este es el energético que en el corto plazo permite reducir las emisiones, sustituyendo al carbón en la industria y a los combustibles líquidos en el sector del transporte.

El gas es considerado como clave para la transición, porque es un energético que aporta firmeza en la generación de electricidad y, a su vez, se puede calificar como limpio en materia de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Así lo sostiene Milton Montoya, director del Departamento de Derecho Minero Energético de la Universidad Externado de Colombia, quien también afirma que en Colombia la generación eléctrica se da en un 69 por ciento con fuentes hidráulicas y el 30 con fuentes térmicas. De ese 30 por ciento, un 20 corresponde a gas natural y el 10 restante a carbón.

“A medida que el país va demandando más energía, lo que es deseable es que se fortalezcan las fuentes de generación de respaldo y que brinden firmeza al sistema en Colombia. Con ese objetivo, la generación térmica a gas ocupa un espacio muy importante en el escenario energético futuro nacional”, enfatiza Montoya.

Sobre la relevancia del gas, Tomás González, exministro de Minas y Energía, y actual director del Centro Regional de estudios de Energía, asegura que es el combustible que en el corto plazo permite bajar las emisiones, sustituyendo carbón en la industria y combustibles líquidos en el transporte, mientras que maduran comercialmente las tecnologías como el hidrógeno y las baterías, que todavía no están listas.

“Hay mucha incertidumbre sobre la oferta de gas de mediano plazo. Las cifras del propio Gobierno muestran que perderíamos la autosuficiencia en la segunda mitad de esta década y no son claras las señales para el desarrollo del ‘offshore’, o en su defecto de importaciones. Tenemos el gas que necesitamos, tenemos que



Gracias al gas natural, miles de familias colombianas dejaron de cocinar con leña y carbón, lo que redonda en su salud. Ecopetrol

“A medida que el país demanda más energía, es ideal que se fortalezcan las fuentes de generación de respaldo”.

ser muy claros en qué vamos a desarrollarlo”, enfatiza el Exministro.

A su vez, fuentes de **Cenit** dicen que el gas natural en el mundo es el llamado a ser el combustible de transición entre los fósiles y las Fuentes No Convencionales de Energías Renovables, puesto que presenta propie-

dades que le permiten destacarse entre sus pares por su menor contribución a los gases efecto invernadero (GEI), menos dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) y, por ende, menor contaminación.

Además de su aporte al medio ambiente, su costo es más favorable si se compara con los renovables donde aún la tecnología se está desarrollando y perfeccionando. “Por último, su disponibilidad y respaldo que supera a otras energías renovables como la solar y el viento, que no están disponibles todo el tiempo. El Parlamento Europeo en el 2022 lo consideró como una energía verde por las razones antes expuestas”, precisan los portavoces.

### LA COMBINACIÓN, CLAVE

Por su parte, Camilo Prieto, profesor de Energía y Sostenibilidad de la Pontifi-

cia Universidad Javeriana, manifiesta que una clave de la transición energética es la combinación de múltiples energéticos, es decir, tener un concepto de ‘canasta energética’.

Así mismo, que dentro de los energéticos fósiles que pueden ayudar en ese proceso se tiene que pensar en los que generen menores emisiones de CO<sub>2</sub> y que contribuyan a un menor deterioro de la calidad del aire en espacios interiores.

“En este caso el gas natural tiene un papel de apoyo en dos vías: si se analiza su aporte en el transporte, se pueden reducir esas emisiones de CO<sub>2</sub>, y en el uso como energético en los domicilios, para que 1,4 millones de hogares dejen de cocinar con leña”, indica.

Para este experto hay otro factor del que se habla poco y es sobre si Colombia

“El gas natural, la geotérmica, las hidroeléctricas y la energía nuclear son los energéticos a los que le apuesta el Gobierno”.

quiere llegar a tener soberanía en la producción de agroinsumos, ya que considera que la transición energética va mucho más allá del CO<sub>2</sub> y que se relaciona con la producción de alimentos y con lo que pasa en la ruralidad, y porque hoy el país importa agroinsumos, donde el gas natural

### EL PRESENTE DEL GAS

Según Camilo Prieto, profesor de Energía y Sostenibilidad de la Universidad Javeriana, en la actualidad el gas en el país tiene varias limitaciones: hay una infraestructura que necesita mayor inversión tecnológica para poder tener unos puntos de conexión con mejor distribución, al tiempo que debe poder sacar adelante el proyecto de regasificación en el Pacífico, dos puntos que son de mucha importancia ya que si, por ejemplo, una empresa encuentra petróleo bien al Oriente no tiene cómo conectarse.

es vital para su producción.

“Cuando miramos las proyecciones que ha hecho la UPME, basándose en el cumplimiento de la transición energética justa, de aquí al 2052, dentro de la matriz de energía eléctrica del país la proyección señala que al menos 5.000 megas van a corresponder a gas (a las térmicas), lo que indica que Colombia va a seguir necesitando el gas”, explica el docente, quien además aclara que los energéticos a los cuales le está apostando el Gobierno a futuro para aportar a la energía en firme son el gas natural, la geotérmica, las hidroeléctricas y la energía nuclear.

Con respecto a la relevancia del gas en la matriz energética del país, Tomás González opina que a 2040 se debe consumir el doble del gas que se consume hoy para cumplir las metas ambientales a mínimo costo.

Mientras que los voceros de Cenit piensan que para Colombia el gas natural puede llegar a representar cerca del 22 por ciento de la canasta energética, guardando una relación muy parecida a nivel mundial.

“El éxito de la transición energética debe medirse en términos no solo de bajar la participación de los combustibles fósiles como el carbón, por su alto nivel contaminante y en el aumento de las energías renovables, sino en la efectividad en el costo del proceso.